

**Diploma de Estudios Avanzados del Programa de Doctorado
Interuniversitario de Educación Ambiental. 2005**

**PREVENCIÓN DE INCENDIOS FORESTALES: UN ESTUDIO SOBRE LA
FORMACIÓN DE LOS TÉCNICOS FORESTALES EN PORTUGAL**

Doctorandos Diploma Estudios Avanzados: *M.^a Conceição Colaço*

Directora de Investigación: Francisco Castro Rego(1), Pablo Meira(2). 1. Centro de Ecología Aplicada Baeta Neves – ISA, Tapada da Ajuda, 1349-017 Lisboa, Portugal. Tel: +351 21 361 6080, e-mail: ccolaco@isa.utl.pt,
2. Faculdade de Ciências da Educação, Universidade de Santiago de Compostela, Campus Universitario Sur, 5706 Santiago de Compostela, Spain

RESUMEN:

Los técnicos forestales tienen un papel importante en la gestión del bosque y en la prevención y minimización de los incendios forestales. Esta figura profesional es clave en el mantenimiento y gestión del ecosistema forestal, tanto en los espacios privados, como en las áreas protegidas o públicas. Su intervención puede realizarse a través de la extensión rural (asesorando a los productores o responsables), del trabajo técnico (elaborando proyectos, controlando la explotación), así como de la ejecución de la política forestal nacional.

La enseñanza forestal superior existe desde 1864. En un principio, los cursos de Agronomía y de Selvicultura únicamente se diferenciaban en la introducción en el currículo de una materia. Hasta el presente han funcionado en Portugal siete escuelas de enseñanza superior, dos Universidades y cinco Institutos Politécnicos, en las que se imparten cinco titulaciones superiores en Ciencias Forestales, y dos más de Ciencias Agrarias con especialización en Ciencias Forestales. Tanto las Universidades como los Institutos Politécnicos han tratado de responder a las demandas de la sociedad, en general, y de las instituciones empleadoras de sus alumnos, en particular. Por tal motivo, varias han sido las reestructuraciones de los planes de estudio en esta área, destacando en los últimos años la conversión de los cursos de Bachillerato de los Institutos Politécnicos en licenciaturas bietápicas, en una aproximación al modelo europeo de enseñanza superior contenido en la Declaración de Bolonia.

Este estudio analiza la formación inicial de los técnicos forestales, con mayor énfasis en las funciones de gestión, prevención de incendios y de sensibilización-educación, dado que son las más relacionadas con la problemática de los incendios forestales. Igualmente, se exploran sus necesidades de formación continua y se analiza la oferta de este nivel existente en Portugal. Como complemento, también se ha procurado conocer las preocupaciones y las opiniones de los técnicos que trabajan en el área sobre los incendios forestales, así como sobre cómo enfocar una gestión que permita prevenir y minimizar este problema.

El técnico puede y debe ejercer un papel importante como educador sobre las cuestiones forestales. Su dominio de los saberes técnicos no es suficiente: él es o puede ser un mediador entre las políticas forestales públicas, los conocimientos que provienen de la investigación, los propietarios forestales, las agencias públicas y la sociedad en general. Esta mediación puede contribuir a cambiar las representaciones, las actitudes y los comportamientos en la línea de prevenir los incendios y facilitar una transición hacia una gestión más integral y sostenible del bosque. El "mensaje", a lo largo de las últimas décadas, no ha llegado convenientemente a los diferentes públicos, pues el número de igniciones aumenta año a año y Portugal está siendo asolado por un gran número de incendios ante los que es humanamente imposible responder adecuadamente, lo que hace que se descontrolen y consuman áreas cada vez más extensas de bosque y matorral.

La prevención, para ser eficaz, debe actuar sobre dos de los vértices del "triángulo del fuego": sobre la ignición, considerando aquí las causas de los incendios, y sobre el combustible. La actuación sobre estas dos dimensiones demanda a los técnicos conocimientos y competencias sobre "comportamiento y utilización del fuego", "gestión forestal", "economía forestal", "sociología rural", y sobre "comunicación" y "extensión rural". Después de examinar los

curricula de las diferentes titulaciones del área forestal existentes en Portugal, se verifica una evidente laguna en casi todas ellas en los ámbitos de la comunicación y de la extensión rural; y también que sólo dos instituciones de formación superior ofertan materias que incorporan descriptores sobre el comportamiento y el manejo del fuego. También se analizó si la oferta en formación profesional continua o en formación posgraduada cubría las lagunas identificadas anteriormente, constatándose que no es así. Lo que se deriva del análisis de la formación permanente que se le oferta a los técnicos forestales es que está poco diversificada, es escasa y está se centraliza en el Norte y el Centro del país.

Para responder a los objetivos del estudio se elaboró un cuestionario específico que fue remitido a los técnicos forestales que trabajan en prevención y combate de incendios, gestión de áreas forestales, protección y valorización forestal y formación profesional. Con él se pretendían identificar las necesidades formativas percibidas por los técnicos en el ejercicio de su profesión. Las áreas de formación que más demandan son, por orden decreciente: gestión de plantaciones forestales (72,1%); prevención/combate de incendios (70,6%); elaboración de proyectos (50,5%); administración, gestión, organización (45,1%); sensibilización/educación ambiental (43,1%); y explotación forestal (42,2%). Estos resultados muestran que los técnicos perciben necesidades formativas en otros ámbitos competenciales y no sólo en las lagunas identificadas en la formación inicial (consideremos que las áreas de comunicación y de extensión rural se insertan en el área de formación identificada como "sensibilización/educación ambiental", y el área de fuegos forestales y, nuevamente, la extensión rural se insertan en la formación en "prevención/combate de incendios"), más también en otras directamente relacionadas con sus funciones profesionales específicas que si se abordan en la formación inicial. Se constata, de hecho, que la formación continua no responde a las necesidades evidenciadas por los técnicos.

La gran mayoría de los técnicos reconoce que una de las razones por las que la prevención de los incendios forestales no funciona en Portugal es la falta de sensibilidad/educación/formación del gobierno, de los propietarios y del público en general. En contraste, sólo el 40% de los técnicos realiza o participa en actividades educativas, principalmente en los municipios, el Instituto de Conservación de la Naturaleza y en las Asociaciones, aunque más del 43% del total consideraría oportuno recibir formación en técnicas de sensibilización y educación ambiental. Esta demanda se torna más significativa cuando el 51% de los técnicos que afirma necesitar esta formación, no tiene ahora entre sus funciones las propiamente educativas.

El desarrollo de un rol "educativo" y "mediador" por parte del técnico forestal puede ser interesante dado que es el profesional que mejor conoce el bosque, aunque será preciso dotarlo de las competencias para llevarlo a cabo. Igualmente, el papel de mediador se ve debilitado dado que el conocimiento que se genera en la investigación no llega al técnico para ser utilizado y, sobre todo, transferido a los propietarios y a otros "usuarios" del bosque.